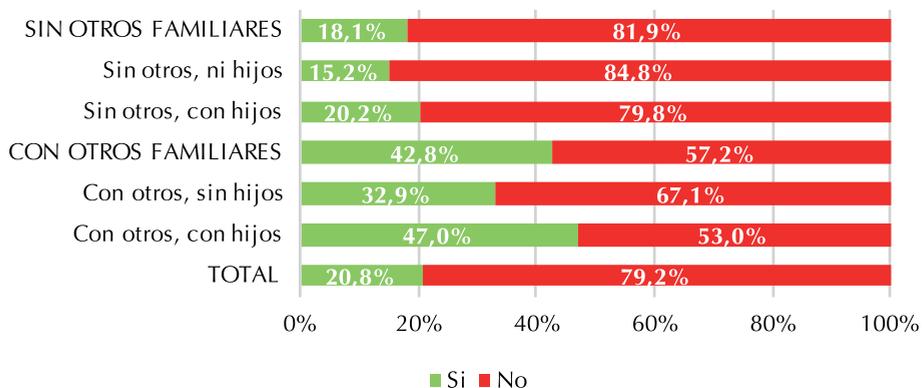


Gráfico 1. Problemas para llegar a fin de mes durante el último año según tipo de convivencia en pareja



MONOPARENTALES

Estos grupos domésticos son los formados por las personas que no conviven con una pareja, pero sí con sus hijos –en algunos casos también con otros familiares–. **Un total del 6,3% de los madrileños se encuentra en esta situación de convivencia.** En este grupo se perfilan dos experiencias de familia muy distintas. Por un lado, mujeres que crían a sus hijos sin el otro progenitor. Por otro lado, una madre o padre –generalmente de edad madura o avanzada edad– que convive con uno de sus hijos, ya adulto.

Un 38% de los grupos domésticos monoparentales tienen su origen en la ruptura de la pareja –son monoparentales escindidas– y dos de cada cinco situaciones son debidas a la muerte del cónyuge –monoparentales sobrevenidas–. **Únicamente dos de cada diez familias monoparentales se pueden considerar voluntarias,** es decir, la voluntad del encuestado era no criar con el otro progenitor a sus hijos.

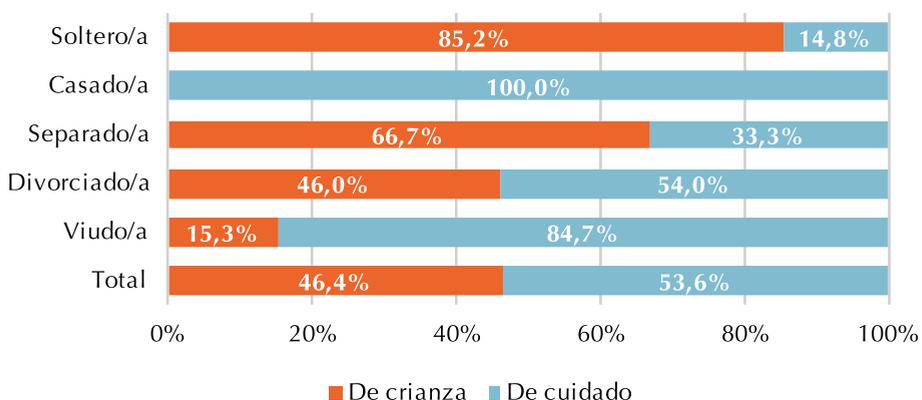
Monoparentales de crianza

Un 46,4% de las familias monoparentales se pueden considerar de crianza ya que tienen hijos menores de edad a su cargo. Respecto a la totalidad de la muestra, este tipo de familias representan únicamente un 2,9% del total. En otras palabras: **29 de cada mil familias en la Comunidad de Madrid son monoparentales con hijos menores a cargo.**

Cerca de la mitad de las familias monoparentales de crianza (48,9%) provienen de una ruptura de pareja (escindidas). **Un 37,8% de estas familias son monoparentales voluntarias** y solo una de cada diez (13,3%) tiene su origen en la muerte del cónyuge.

Estos hogares están en una inmensa mayoría encabezados por una mujer, en el 80,3% de los casos, que en la mitad de las ocasiones tiene entre 35 y 44 años. El 19,4% de los encuestados de este tipo tienen entre 25 y 34 años, y el 18,8% entre 45 y 55 años. Las monoparentales de crianza sobrevenidas tienen la particularidad de tener una distribución por sexo igualitaria. En el resto de los casos la proporción femenina es mucho superior: un 78,9% en las escindidas y un 92,9% de las originales son encabezadas por mujeres.

Gráfico 2. Tipos de familias monoparentales según estado civil



Las unidades domésticas monoparentales de crianza tienen una tendencia muy superior a la totalidad de la muestra a vivir en pueblos y ciudades pequeñas,

viviendo en este tipo de hábitat un 36,5% del total (este porcentaje supera en 9 puntos al del conjunto de la población). Las madres monoparentales tienen un nivel de formación reglada medio-alto: **siete de cada diez han superado la educación obligatoria. Casi una cuarta parte tiene estudios universitarios**, un 18,6% tiene Bachillerato o BUP, y un 33,5% ha realizado una formación profesional de grado medio o superior.

El 77,1% de las personas que viven en este grupo doméstico trabaja, la mayoría –un 55,1%– a tiempo completo, y únicamente una de cada diez se encuentra sin trabajo. **Siete de cada 10 de estas familias ganan hasta 1.200 € al mes. Un 41,4% de estas familias asegura haber tenido problemas para llegar a fin de mes** –superando la tasa de la población total en un 15%–. Esto es un claro indicador de que las unidades domésticas monoparentales de este tipo tienen un sentimiento de vulnerabilidad económica mucho más acentuado que otros tipos de hogares.

La mayoría de los hogares monoparentales de crianza están formados por tres personas (46,1%), siendo también frecuentes los de dos personas (26,4%) y los de cuatro (21,2%). **Lo más usual es la presencia de uno (54,8%) o dos hijos (36,9%).**

Solamente el 8,5% de los encuestados en esta situación, mantienen fuera de su hogar una relación de pareja con alguien. No obstante, **el 43% de estas personas considera que es mejor criar a sus hijos con una pareja y el 35,3% echa de menos no hacerlo**. Dos terceras partes afirman que no echan de menos criar a sus hijos en pareja.

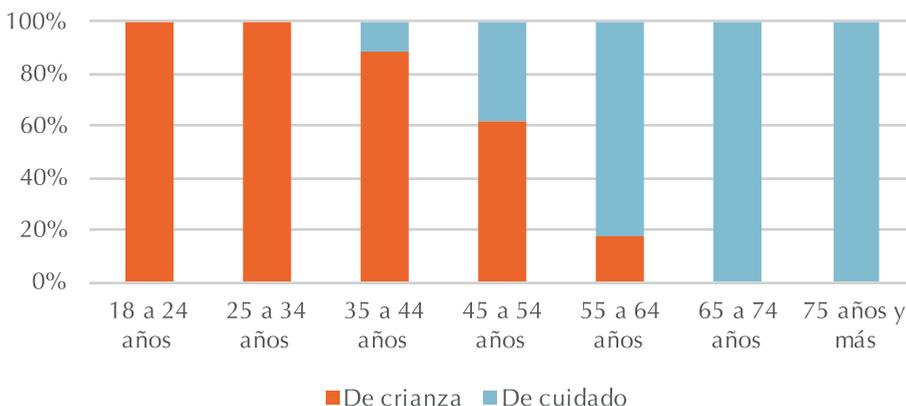
Monoparentales de cuidado

El 53,6% de los grupos domésticos monoparentales están formados por personas de edad madura o personas mayores que conviven con sus hijos adultos de más de 18 años. Les hemos denominado *monoparentales de cuidado*. Representan el **3,4% de las familias madrileñas**. Los hogares monoparentales de cuidado están en su mayoría formados por dos (60,8%) o tres (25,9%) personas. **En nueve de cada diez casos se da la convivencia con uno solo de los hijos**, y en el 10,9% restante conviven dos de los hijos.

Dos terceras partes de las familias monoparentales de cuidado (65,7%) son sobrevenidas, un 28,6% son escindidas, siendo las voluntarias muy minoritarias (5,7%). **El 68,3% de los grupos monoparentales de cuidado sobrevenidos** – es decir, personas viudas que conviven con hijos mayores de 18 años– **son mujeres**. Una de cada cinco (19,8%) familias monoparentales de cuidado escindidas las encabeza un hombre, mientras que no hay presencia de varones en las voluntarias.

La distribución por sexo en este grupo es algo menos acusada: el **73,5% de las personas en esta situación son mujeres y el 57,6% tiene 60 y más años de edad**. Se trata de grupos domésticos procedentes, bien de situaciones familiares dónde jóvenes mayores de 18 años aún no han constituido su propio hogar y siguen viviendo con uno de sus progenitores, bien reagrupamientos con uno de los progenitores derivados de rupturas familiares de los hijos adultos, de dificultades económicas de éstos o del progenitor, o de situaciones de enfermedad o discapacidad que requieren de apoyo y cuidados cotidianos.

Gráfico 3. Tipos de familias monoparentales según edad



Aunque la mitad de estas familias residen en Madrid capital, de nuevo se puede observar una tendencia superior a la media de vivir en núcleos poblacionales de menor tamaño. **El nivel educativo de los monoparentales de cuidado es relativamente bajo**, representando un 23% las personas que solo saben leer y escribir o tienen estudios primarios y un 16,4% aquellas que no disponen de estudios por encima de la educación obligatoria. No obstante, hay también un 22% con título de bachiller y otro 20% con estudios universitarios. **Los**

monoparentales de cuidado están con frecuencia en riesgo de vulnerabilidad. Dos terceras partes de estos encuestados son jubilados o pensionistas, y únicamente un 12,1% trabaja. Esto se refleja en unos ingresos personales muy bajos, **percibiendo la mitad de este grupo entre 301 y 900 € al mes de pensión.**

Monoparentales que viven con otros familiares

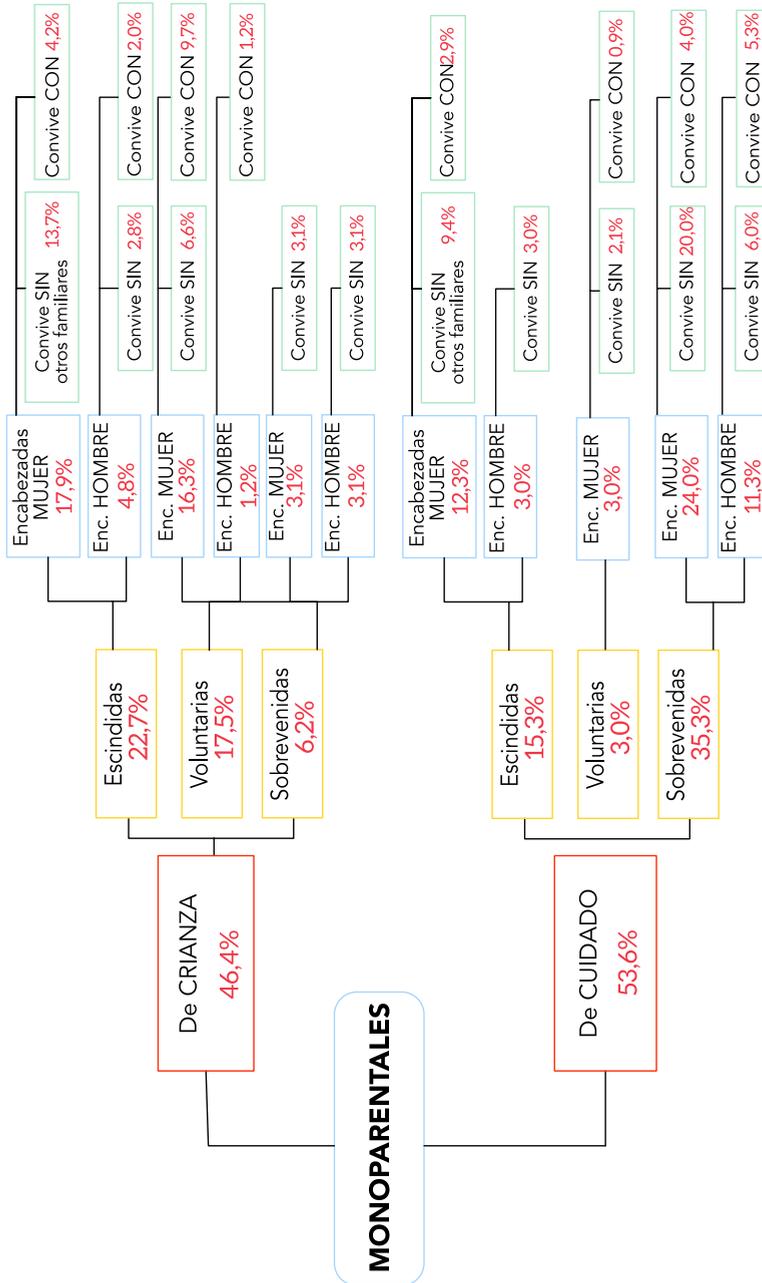
Un tercio de las personas que viven solos con sus hijos, sin la presencia del otro progenitor, **convive además con otros familiares (30,2%).** En general son mucho más frecuentes los hogares donde conviven un tipo de familiar (24%) y solo en un 6% de los casos son hogares múltiples, aunque por lo general no es muy común la convivencia en las unidades domésticas monoparentales de más familiares. Cuando la convivencia es con uno solo de los familiares, suele ser bien con nietos o con padres, formando hogares de tres generaciones. **El 24% de los encuestados que tienen hogares monoparentales convive también con sus padres o nietos.** En los hogares múltiples, también se da en algunos casos la presencia de hermanos (2,9%) y otros familiares (4,1%).

Son las familias escindidas y sobrevenidas las que en menor proporción conviven con otros familiares: solo un 23,9% de las primeras y un 21,9% de las segundas así lo hacen, mientras que un **57,7% de las familias monoparentales voluntarias comparte su hogar con otros miembros de su familia.**

Los tipos de familia monoparental que más tendencia tienen a convivir con otros familiares son dos. Primero, las monoparentales de crianza voluntarias encabezadas por una mujer, que lo hacen en el 59,5% de los casos y, casi siempre comparten su hogar con sus padres. Y, segundo, las monoparentales de cuidado sobrevenidas encabezadas por un varón (46,5%), que en su gran mayoría conviven con sus nietos.

La convivencia de otros familiares juega un papel en la situación laboral de las familias monoparentales: las que conviven con más familiares tienden más a tener trabajos de tiempo parcial (un 23,7% frente a un 6,8%), menos trabajos a tiempo completo (13,9% en comparación con el 38,4%) y con mayor frecuencia se encuentran en paro (12,5% frente a un 8,2%).

Figura 3. Composición detallada del grupo doméstico de monoparentales



Fuente: elaboración propia.

También el nivel de ingresos del hogar se ve afectado: hay una proporción ligeramente mayor de los hogares que conviven con familiares que ingresan menos de 1.200 €, un 57,7% frente a un 49,9% de las monoparentales solas. **Los monoparentales que conviven con más familiares se suelen encontrar en situaciones económicas más precarias.**

PERSONAS QUE VIVEN EN FAMILIA SIN PAREJA NI HIJOS

Una quinta parte de los encuestados (20,3%) vive únicamente con miembros de su familia, no con una pareja ni con sus hijos, siendo el segundo tipo de unidad doméstica más frecuente en la Comunidad de Madrid. **En su mayoría constituyen unidades de convivencia basadas en la familia de origen** (padres o hermanos). No obstante, el 15,7% de los hogares está formado únicamente o además por otros familiares que no son padres ni hermanos del encuestado. Ocho de cada diez hogares de este tipo están formados por cuatro o menos personas, siendo los más frecuentes los hogares de tres personas (32,6%). Los hogares con cinco o más integrantes constituyen el 17,3% del total de este grupo.

La distribución por sexo es coherente con la distribución general de la población, con una ligera prevalencia de los hombres, que supone el 54% de los madrileños que conviven con su familia. En cuanto a la edad la tendencia es clara: cuanto más joven, con más probabilidad se vivirá únicamente con su familia de origen. Un 43,7% de todos los madrileños que viven en este tipo de grupos domésticos tiene entre 18 y 24 años. Nueve de cada diez madrileños en esa franja de edad (90,3%), y un tercio de los madrileños entre 25 y 34 años (32,4%), presentan esta forma de convivencia. Estos datos evidencian el retraso de los jóvenes de Madrid en la constitución de un hogar propio.

En consonancia con la alta presencia de personas jóvenes en este grupo, un **89,7% de los encuestados es soltero**, y un 6% está separado. Los niveles de educación por lo general son ligeramente más altos que en la media de la población: el 36,1% tiene Bachillerato o COU (diez puntos porcentuales más que la población general) y un 21,4% tiene estudios universitarios.